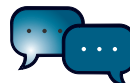


35

YO SOY LA RESURRECCION

Para romper el hielo



¿Cuál es tu olor favorito y por qué? ¿En qué eres extremadamente malo?

Introducción

Aunque Jesús había resucitado a dos personas más de entre los muertos, ninguna resurrección fue tan dramática como la de Lázaro. Lázaro había estado muerto durante cuatro días, un hecho que Marta corroboró cuando se encontraban frente a la tumba. Jesús realizó el milagro a plena luz del día y frente a una multitud de testigos respetables de Jerusalén. La evidencia no podía ser descartada.

Sin embargo, más importante que la resurrección de Lázaro fue la resurrección de Jesús mismo. Dado que él tiene vida en sí mismo, no solamente tiene el poder para levantar a los muertos y dar vida a quien él quiere (Juan 5:21), sino que también tiene poder para poner su vida y volverla a tomar (Juan 10:17, 18). Su resurrección probó esto de manera convincente.

Texto para el estudio

"Le dijo Jesús: Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?" Juan 11:25,26



Interpretando el texto

“En Cristo hay vida original, que no proviene ni deriva de otra. ‘El que tiene al Hijo, tiene la vida’. La divinidad de Cristo es la garantía que el creyente tiene de la vida eterna. ‘El que cree en mí -dijo Jesús- aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees eso?’.

El milagro que Cristo estaba por realizar, al resucitar a Lázaro de los muertos, representaría la resurrección de todos los justos muertos. Por sus palabras y por sus obras, se declaró el Autor de la resurrección.

El que iba a morir pronto en la cruz, estaba allí con las llaves de la muerte, vencedor del sepulcro, y aseveraba su derecho y poder para dar vida eterna”. DTG, Pág,489.

Tema

Mientras Jesús estaba en el sepulcro, Satanás parecía haber triunfado. Pero Jesús no pertenecía al enemigo pues nunca pecó. Así que, cuando Satanás vio que Cristo resucitaba, supo que había sido derrotado para siempre.

El poder de Cristo para romper las ligaduras de la muerte es indisputable. Él se levantó del sepulcro como las primicias de los que durmieron en él. Su resurrección es la garantía de la resurrección de cada creyente, pues él tiene las llaves de la muerte (Apocalipsis. 1:17, 18).

“Para el creyente, Cristo es la resurrección y la vida. En nuestro Salvador, la vida que se había perdido por el pecado es restaurada; porque él tiene vida en sí mismo para vivificar a quienes él quiera. Está investido con el derecho de dar la inmortalidad. La vida que él depuso en la humanidad la vuelve a tomar y la da a la humanidad” (DTG 730, 731).

“El Hijo de Dios llama a la vida a los santos dormidos. Dirige una mirada a las tumbas de los justos y, levantando luego las manos al cielo, exclama: ‘¡Despertaos, despertaos, despertaos, los que dormís en el polvo, y levantaos!’ Por toda la superficie de la Tierra, los muertos oirán esa voz; y los que la oigan vivirán.

Todos se levantan con la lozanía y el vigor de eterna juventud. [...] Todas las

imperfecciones y deformidades quedan en la tumba. Reintegrados en su derecho al árbol de la vida, en el desde tanto tiempo perdido Edén, los redimidos crecerán hasta alcanzar la estatura perfecta de la raza humana en su gloria primitiva” (GS 702).

Conclusión

“Así también los que habían sido resucitados habían de ser presentados ante el universo como una garantía de la resurrección de todos los que creen en Cristo como su Salvador personal.

El mismo poder que levantó a Cristo de los muertos levantará a su iglesia y la glorificará con Cristo, como a su novia, por encima de todos los principados, por encima de todos los poderes, por encima de todo nombre que se nombra, no sólo en este mundo, sino también en los atrios celestiales, el mundo de arriba. La victoria de los santos que duermen será gloriosa en la mañana de la resurrección. Terminará el triunfo de Satanás, al paso que triunfará Cristo en gloria y honor. El Dador de la vida coronará con inmortalidad a todos los que salgan de la tumba”. 1MS, Pág,345.

Actividad misionera para esta semana

Programe una visita con el grupo pequeño a un lugar donde no hay adventistas, adopten ese lugar y trabajen fuertemente para establecer allí un grupo pequeño.

